



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13850

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 24 DE ENERO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corras ponsales en París: Mr. A. Loretté, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

La Caridad y la Cruz Roja

La historia, con la elocuencia de los hechos, es una prueba evidente de que la Caridad, no sólo es una virtud emanada directamente de Dios, sino que fué instaurada en el corazón del hombre por el Salvador y Maestro, propagada por los Apóstoles y ejercitada por ellos y cuantos seguían su doctrina.

Antes de analizar esta sublime virtud que tantos prodigios obra, debemos dejar sentado que no entra en nuestro ánimo examinarla teológicamente, en su esencia como emanación del mismo Dios; pero sí aseguramos que, en principio, en el concepto de verdad eterna entendemos que es una virtud sobrenatural.

La justa igualación en las Leyes, la fraternidad y la tolerancia en las costumbres, el pecado mismo del derecho sobre el hecho, la justicia en las instituciones, la razón sobre la fuerza, y todos esos principios que informan los modernos códigos y constituyen nuestra civilización, son emanadas directamente del Cristianismo y del poder de la Caridad, lo que se vé á cada instante con sólo examinar la fuerza y la extensión de la miseria humana.

Al llegar los tiempos modernos, en que todas las ideas se discuten, en que cuanto existe se ataca con descaro inaudito, y que la propaganda de los que quieren derribar el edificio social, hace que éste se vea acometido constantemente, y en que aquella pureza é hidalguía de la Caridad cristiana se encuentra falseada por un egoísmo avasallador y un positivismo terrible que invade desde las alturas del poder hasta las últimas capas sociales, pareciendo conmover el equilibrio humano, sólo la Caridad, mantenida incólume sobre su fundamento de amor, ha podido sostener en sus bases la civilización.

La Caridad es don sublime que el cielo ha inspirado al corazón humano para hacerla el instrumento de sus eficacias en la regeneración del mundo, y ella misma nos lleva como por la mano á confiar en sus beneficios para la resolución de los problemas más arduos, la pacificación de las conciencias y el perfeccionamiento social.

Nadie que con el espíritu recto y la conciencia sin celajes estudie la trascendencia de lo conseguido por la Caridad cristiana en los diversos tiempos, dejará de observar que si ella hubiese faltado no llegaríamos al presente sin retroceder en el camino del progreso, porque el hombre, desesperado de la lucha necesaria para vivir, dejando cubierto de sangre el mundo, hubiera vuelto á la barbarie de las épocas más desastrosas; y si de todas las instituciones caritativas hay que congratularse y para cada una de ellas debe haber frases de alabanza, especial mención *La Cruz Roja*, que ha venido á llenar uno de los mayores vacíos que se sentían en el orden humano.

Siendo, después de tantas predicasiones por la paz universal y de tan repetidos consejos sobre la confraternidad de los hombres, la mejor razón la espada, y viendo que, aun aproximándonos por virtud de la electricidad y el vapor á una federación universal en lo que se refiere á relaciones internacionales y el gobierno de los pueblos por la razón y el derecho; que ya no la pólvora, sino la dinamita y otros explosivos más enérgicos se inventan y extienden para la destrucción y la guerra, y que ya no bastan las terribles ametralladoras y los fusiles mausers, sino que los cañones logran un alcance y una fuerza jamás pensada, es claro, es evidente, que solo con instituciones como *La Cruz Roja*, con su carácter universal, con su caridad cristiana y con los grandes elementos que en un día dado puede poner en ejercicio, llenará la misión transcendental de atenuar los efectos de las luchas armadas de los pueblos.

Que la meritisima labor de *La Cruz Roja* es verdadera manifestación de la Caridad, lo prueba que desde su nacimiento enarbó como signo, como divisa para la obra del socorro á los heridos, la blanca bandera de la Paz, con la roja cruz, emblema de la salvación, de amor y de sacrificio, entrelazadas con las banderas de todos los pueblos, respetando el divino precepto de dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

CANTARES

- I
Con lagrimitas de sangre
y suspirillos muy hondos,
voy formando este cariño
que durará más que otros.
- II
Bendita planta y maceta
que dió clavel tan hermoso
como eres tú perchelera.
- III
No me he podido explicar
lo que yo siento por tí
no es ni placer, ni pesar,
pero estoy tuera de mí.
- IV
Necesito un corazón,
porque me ha robado el mio
la que me tiene en prisión.
- V
Porque ven que rezas mucho
dicen que debes ser monja,
cuando lo que á Dios le pides
es un novio á todas horas!
- VI
Palomita de mi vida,
regresa á tu palomar,
que no hallarás otro nido
en donde te cuiden más.
- Narcisca Díaz de Escobar.

Deporte náutico

Regata internacional

Siguen con gran actividad los trabajos preparatorios para las regatas de balandros que organiza el Real Club Mediterráneo de Málaga, de acuerdo con el Ayuntamiento de Palos de Moguer, y á juzgar por el entusiasmo que reina entre los «sportsmen» de las localidades interesadas

en la celebración de este torneo, es de esperar que el éxito corone tan ardua empresa.

En las Islas Canarias es tal el entusiasmo por estas regatas, que son dos los puertos, Las Palmas y Tenerife, los que disfrutan el honor de ser el punto de llegada.

He aquí la lista y títulos de los premios acordados por la Junta organizadora:

Alaska, Canadá, Estados Unidos de América, Méjico, Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Dominicana, Panamá, Cuba, Puerto Rico, Haití, Jamaica, Colombia, Venezuela, Guayana holandesa, Guayana francesa, Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Puerto Palos, Canarias, España.

Total, 31 premios. Un yachtmán.

EL MONOPOLIO DE CERILLAS

El próximo día 15 de Febrero se incautará el Estado del monopolio de las cerillas por haber cumplido el contrato los actuales arrendatarios.

Con objeto de no interrumpir la venta de este artículo durante el periodo de transición, el ministro de Hacienda ha hecho convenios provisionales con los fabricantes para tener el repuesto de existencias necesarias para el consumo.

En estos contratos el Estado ha logrado beneficios por valor de tres millones de pesetas, pues ha adquirido tres millones de gruesas cajas de cerillas al precio medio de 2'60 pesetas en vez de 3'60, que es el precio á que las vendían los fabricantes actualmente.

De las 28 fábricas que existen han firmado el convenio en estas condiciones 15.

Al Ministro de Hacienda se le han hecho proposiciones por los fabricantes ofreciéndole un canon anual de nueve millones de pesetas en vez de los cuatro y pico que antes pagaban al Tesoro, si se les otorga nuevamente el monopolio.

Pero fijan como condición precisa para ello, la de que el Estado había de ejercer una acción constante para perseguir el muchísimo contrabando que de dicho artículo se hace en España.

PAGINAS LITERARIAS

LA RESPUESTA DE DIOS

¡Cómo me encanta conversar con los niños! Tienen ingenuidades que muchas veces hacen reír y no pocas sacan lágrimas.

Hace varias noches, Laurita, la pequeña de diez años, tan fresca y tan bella que, como dicen en Sevilla, parece una rosa que anda, me contaba lo siguiente, que no he podido olvidar y hoy se me ha puesto en las mientes escribirolo:

—A mi amiguita Lola, que tiene mi misma edad, más ó menos, se le murieron sus padres, que la mantenían con su trabajo, y se ha quedado viviendo con su abuelita, que no puede andar de puro vieja, ni se le entiende lo que habla, pues le faltan todos los dientes.

Pasan unas pobreza tan grandes la viejecita y la niña, que hay unos días en que se desayunan por la tarde, y otros en que sólo toman un pedazo de pan y un vaso de agua.

A la pobre Lolita la enviaron a teayer con un recado á la casa de la lavandera, y se encontró tirada en medio de la calle una estampilla del correo de cinco centavos, limpia y nuevecita. ¡Y qué piensas que hizo? Me pidió un pliego de papel y un sobre, y escribió una carta á Dios.

—¿A Dios?
Sí, á Dios el del cielo, diciéndole que ella y su abuelita no tenían que comer, ni ropa que ponerse, ni cama en que dormir, ni gentes que las ayudaran, y que por más que ella rezaba todos los días el Padrenuestro, nunca tenía pan y se veía obligada á escribirse á Dios que lo da todo, para que se acordara de ella, pues él era lo único que le quedaba en el mundo.

Cerró la carta, le puso en el sobre «A Dios Nuestro Señor.—En el Cielo» y llena de fé y de confianza fué á depositarla en el buzón de la esquina.

Llegó la hora de la colecta de la tarde, y el viejo cartero abrió aquel buzón y recogió la correspondencia. Revisando las cartas tropezó con la de la niña, y no quería dar crédito á lo que decía aquel sobre. «Será de algún loco», se dijo, y lo abrió con curiosidad y se puso á leer el contenido. Las letras como patas de moscas,

los numerosos disparates ortográficos los renglones torcidos, le convencieron de que era una niña la autora, y más cuando leyó la siguiente postdata: «Contésteme, Dios mío, á la calle de la Flor, número 4, tercer patio, cuarto número 2, que ya tengo mucha hambre, pues hoy no he comido».

El cartero era un honrado padre de familia, tenía hijos y nietos; se le llenaron de lágrimas los ojos; se llevó la carta y se fue á leerla con interés á los de su mismo oficio, á la hora en que están reunidos en su departamento para distribuir la correspondencia de la ciudad.

Conmoviéronse casi todos, y á algunos de ellos le ocurrió la idea de abrir desde luego una suscripción para socorrer á la chiquilla, invitando para esa obra de caridad á algunos de los empleados superiores.

El éxito fue brillante; se reunieron cerca de veinte pesos. El cartero los puso en una bolsita de dril, y á la mañana siguiente se presentó antes de las siete en el núm. 4 de la calle de la Flor, tercer patio cuarto núm. 2, y preguntó:

—¿Aquí vive la niña Lolita X?
—Yo soy, yo soy, salió gritando una chiqueta descolorida y enfermucha.
—Pues aquí le traigo esto—dijo el cartero entregándole la bolsa.
—¿Y qué es esto?
—Esto — respondió conmovido el viejo — es la respuesta de Dios.

JUAN DE DIOS PEZA.

SECCION COMERCIAL

Exportación

Del 11 al 17 del actual se han exportado por este puerto las siguientes mercancías:

- Mineral de hierro, 3.000.000 kgs.
- Plomo argentífero, 423.890.
- Plomo desplatao, 866.500.
- Blandas, 246.000.
- Mineral zinc, 1.470.000.
- Almendras, 21.900.
- Pimiento molido, 10.788.
- Melocotones, 1.400.
- Pulpas, 6.000.
- Pulpas albaricoques, 2.500.
- Estafío, 12.000.
- Fruta al jarabe, 3.500.
- Peros, 4.376.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 24

sol ¡Y sin soñar el uno ni el otro!

—¡Excepto cuando las gentes se dejan llevar de onañeos!

—Sí,—dijo el Angel meditabundo,—debe haber algo de eso. Y esto me hace recordar. A veces, cuando he ido á caer dormido, ó he dormitado bajo el sol de mediodía, he visto extrañas y encogidas cosas, semejantes á la de usted, que se acercaban, y árboles con verde follaje, y campos como este. Debe ser así. He caído en otro mundo.

—A veces,—empezó el vicario,—al estar en la cama, justamente en ese intervalo en que, estando dormido, se tiene conciencia, si bien remota, he visto rostros tan hermosos como el de usted, y el extraño y deslumbrador espectáculo de maravillosos paisajes que pasaban ante mis ojos, á veces formadas que volaban encima, y portentosas... á veces terribles formas, que discurrían de aquí para allá. Hasta he oído dulcísimas armonías... Puedo ser que al distraer nuestra atención del mundo sensible, del mundo que nos oprime, al pasar de la vigilia al sueño, otros mundos... Justamente como vemos las estrellas, esos otros mundos del espacio, cuando el resplandor del día se extingue... Y los artísticos soñadores que ven semejantes cosas con más claridad...

Se miraron el uno al otro.

—¡Y de alguna manera incomprensible he veni-

LA VISITA MARAVILLOSA 21

—Nunca hasta hoy. En láminas, en libros muchísimas veces. Pero he visto muchos reales y verdaderos hombres desde la salida del sol, además un caballo ó algo así... esos Unicornios... ya sabrá usted, sus cuernos... y una porción de esos grotescos animales parzudos llamados «vacas». Estaba, naturalmente, un poco asustado á la vista de tanto monstruo místico, y vine á esconderme aquí hasta que obscureciera. Por que supongo que volverá á obscurecer como estaba hace algún tiempo, ¡Jesús! ¡Este dolor de usted es una pobre distracción! Espero que no tardaré en despertar.

—¡No comprendo una palabra!—dijo el vicario entornando los ojos y golpeándose la frente.—¡Monstruos místicos!—La peor cosa que le habian llamado hasta entonces, hacia muchos años, era «anacronismo medioeval» (por un abogado de la curia).—¡No puedo comprender que usted me considere como... como algo de un sueño!

—Naturalmente que sí,—dijo el Angel sonriendo.

—Y este mundo que nos rodea, esos corpulentos árboles, y ese rápido follaje...

—Todo se parece á un sueño—dijo el Angel.—¡Justamente lo que sueña uno... ó imagina un artista.

—¡Existen pues, artistas entre los ángeles!

—Artistas de toda clase, ángeles de imaginación.